

de Niça, donde es muy venerado de los Fieles, y le hazen gran fiesta à 15. de Octubre, que deve de ser el dia de su transtacion.

Al Santo Tob comian sus carnes gusanos, y estava tambien con ellos, que los llamava madre, para denotar, que ningun daño le hazian, antes le tratavan con el cariño que suele vna madre à vn hijo, por lo qual él los amava tanto, como vn hijo à vna madre: otro nuevo Tob hemos visto en el glorioso San Hospicio, pues comiendo sus carnes gusanos, estava tan alegre, y contento, qual pudiera estar, otro qualquiera gozando de los regalos, y delicias del mundo, pero si el Señor por quien los padecia, le confortava, como afirmó él mismo, q̄ mucho viviesse tan gozoso? Tob conócía que venian de la mano de Dios, Hospicio por Dios los hospedava en sus carnes, y ambos tienen eterno hospicio, y descanso en la gloria, donde los veamos. Amen.

LA VIDA DE SANTA QUITERIA
Virgen, y Martyr, Abogada del mal de Rabia.

A 22. DE MAYO. **L**ucio Catelio Presidente de Galicia, y Portugal, señor de tantas tierras, y vasallos, que se estendia à titulo de Rey su dominio; tuvo en su esposa Calcia nueve hijas de vn parto. Admirada Calcia de tan prodigioso parto, quito que à todas les quitassen luego las vidas, porque su esposo no juzgasse menos casta su honestidad. Por lo qual ordenó à la partera que las echasse luego en el rio, pero la divina Providencia lo dispuso de otra suerte, pues llevandolas à vna vezina aldea, la partera mesma, las dió à criar, y las amas que las recibieron por hijas, porque de veras lo fuesen, las hizieron baptizar, y pusieron por nombres Genivera, Liberata, Victoria, Eumelia, Germana, Gemma, Marfia, Basilia, y Quiteria, todas santas esposas de Iesu-Christo, que con él viven, y reynan. Con quanta verdad se puede dezir que no ay mal que por bien no venga! Digalo el presente suceso, pues el querer Calcia hazer tanto mal à sus hijas, como quitarles la vida, fue para tanto bien suyo, que no pudo ser mas. Porque sus padres eran gentiles, y assi no las huvieran baptizado, antes

fixedado en las obscuras tinieblas de su ciega idolatria.

Vinieron despues por divina disposicion, à ser conocidas de sus padres, y recibidas en su casa como hijas. Donde vn dia estando en oracion Quiteria, se le apareció vn Angel, que le dixo: Dichosa, y bienaventurada tu, que mereciste hallar gracia delante de Dios, para que te aya escogida por esposa. De su parte vengo à dezirte, que es su voluntad, vivas algun tiempo solitaria en el monte Oria, donde reexercitaràs en oracion, y contemplacion. La Santa donzella, obedeció al punto, y siguiendo al Angel, llegó con él al dicho monte donde vivió algun tiempo, gozando divinos coloquios de su dulce Esposo Iesus, vistada de Angeles, y sustentada por ellos, tanto que ya tenia, si la ordenarian que dexasse aquella celestial vida, como sucedió, pues dentro de poco tiempo se le mandò volver à casa de su padre. El qual estava muy cuydadoso, por no saber lo que della avia sido. Recibióla alegre, con decirle, tenia concertado de casarla. Ella sin determinar lo que haria, se retiró à orar, y pedir à Dios la librasse del peligro en que su padre la queria poner de perder su virginidad, y q̄ pues se la avia ofrecido, que su Magestad se la conservasse. Embióle al instante Dios vn Angel que la consoló, y dixo, que no temiesse, y se dispusiesse à salir otra vez de casa de su padre, pero que avia de llevar compañía conforme à su estado, y hija de quien era, y Dios tenia determinado, que recibiesse la corona del martyrio. La santa donzella escogiendo numero bastante, assi de varones, como de mugeres de casa de su padre à quien movió Dios los coraçones, para q̄ fuesen con ella: salió con ellos, y fue à la Ciudad de Aufragia: à donde era señor Lenciano Idolatra. Tuvo con él Quiteria diversos coloquios, y aunque al principio él la trató asperamente, al fin convencido de sus prudentissimas razones, vino à convertirse à Iesu-Christo, y hazerse Christiano.

Luego que el padre de Santa Quiteria supo de la ida de su hija, sentialo demasadamente, y no sabia à que atribuirlo, porque tenia della tanta confianza, que pensava, ò que con alguna de sus herma-

nas, ò con alguno de sus deudos iba à entretenerse. Pero sabiendo el camino que aora llevava, la gente que la acompañava, y el efecto que avia hecho, de convertir à la Fé de Iesu-Christo à Lenciano, siendo el enemigo del nombre de Christo: muy enojado, mandó à vn Cavallero principal de su casa, llamado Germano, con quien tenia concertado casarla, que fuesse à buscarla, con gente bien prevenida, y hallada le quitasse la vida. Assi como lo ordenó el cruel padre se puso por obra, y hallandola en vn monte, allí le cortaron la cabeza, yendo su bendita alma à recibir su bien ganada corona, de Virgen, y Martyr, à la gloria. Despues de degollada, dizen que la bendita Santa tomò su misma cabeza en sus manos, y fue con ella vn largo espacio de camino hasta vna Ciudad cercana donde parò, y allí fue sepultada de Christianos, y en su sepulcro hizo Dios por ella infinitos milagros. Fue su martyrio à 22. de Mayo (dia en que la Iglesia celebra su fiesta) por los años del Señor de ciento. En Toledo tiene vna Capilla esta gloriosa Santa, junto al Monasterio de la Concepcion. Y en vn lugar, que es jurisdiccion de la misma Ciudad de Toledo, y se llama Marjaliza, ay vna Iglesia antigua de su nombre; el lugar está al pie de vnas sierras en las quales es antigua tradicion, que vivió solitaria, junto à vna fuente, que oy llaman, vnos la fuente santa, y los mas la fuente de Santa Quiteria, donde se dize fue degollada, y en la Iglesia ya dicha sepultada, y del agua de la fuente se vén cada dia maravillas, bebiendola enfermos invocando à Santa Quiteria, curan de varias enfermedades, especialmente de calenturas, y tullidos: y à la Iglesia acude mucha gente herida de perros rabiosos, de que es particular Abogada, y hallan remedio. Tambien en Siguença está el cuerpo de Santa Liberata, vna de sus hermanas, y la tienen por Patrona. Y de las otras siete hermanas, ay memorias en diversas partes de España, que como à Martyres gloriosas que todas fueron, y como hijas fuyas España las celebra, y venera à todas. La causa de su division, fue, que huyendo todas de la casa de su padre, mas porque no cometiesse él el crimen de ensangrentar sus manos en sus mismas hijas, que por huir la cara al martyrio, le fueron à bus-

car à diversas partes, y todas se cñieron la gloriosa diadema. Hallanse sus vidas en diversos Breviarios de España, de donde escriviò esta Villegas en su Flos Sanctorum de fiestas, y Santos de España, Truxillo in Thesuro Concionat. tom. 2. el Martyrologio Romano, y Baronio en sus Anotaciones.

Los prodigios de naturaleza, suelen à las vezes parecer monstruosos, pero ninguno ay que no encierre particular mysterio; ò sino veamoslo en el monstruoso parto de Calcia, pues de vna vez, cosa pocas vista, y por esso tan rara, dió à la luz comun nueve lucidos Altros, que como tales los venera la Iglesia, y corona el impireo en sus nueve hijas. Quien le dixerà à Calcia, que tal monstruosidad de naturaleza, encerrava otra de la divina gracia, que prevenia, tan abundante parto, para superabundar mas, escondiendose el mysterio, en aquel mandarlas echar al agua, que fue lo mismo que mandarlas bautizar, sin quererlo, ni saber lo que se hazia: pero siempre los juyzos de Dios son ocultos, y de pocos entendidos. Por ventura si no las huviera mandado quitar la vida, no huvieran tenido, estando en su casa, ocasion de gozar de la eterna, que oy poseen. La familiaridad con que Dios le cmbiava sus santos Angeles à Quiteria, declara, quanto le agradaron sus virtudes, y que puede mucho con el Rey de la gloria su esposo, es mas que cierto, y assi valgamonos de su intercession para que su Magestad nos dé su divina gracia.

LA VIDA DE SAN DESIDERIO
Obispo de Langres, y Martyr.

POR los tiempos de Honorio, y Theodosio Emperadores floreció el glorioso San Desiderio, y por sus grandes virtudes, y meritos vino à ser Obispo de Langres. Los Vandalos entraron por aquel tiempo en la Francia, y sitiaron la Ciudad de Langres, y San Desiderio subia al muro, y pedia misericordia, para su encomendado baño. Los barbaros, no atendiendo à sus palabras, batieron la Ciudad, y al fin de mucho tiempo, que se defendió, la tomaron, y quitaron la vida à muchos Christianos, solo porque confessavan el nombre de Christo. Luego que huvieron entrado

A 23. D. MAYO.

en la Ciudad, se fueron á la Iglesia, y ballaron en ella á San Desiderio, que estava orando, y lo prendieron, y llevaron á su General, que se llamava Cresco. Estando en su presencia, el Prelado santissimo, le rogó que se contentasse con darle á él la muerte, y perdonar á los demás Ciudadanos, que el se ofrecia voluntariamente por todos á padecer quantos tormentos quisiesen darle. El cruel Cresco sin atender á sus piadosos ruegos, impiamente lo hizo sacar fuera de la Ciudad, y despues de averle cruelmente herido, y atormentado, lo hizo degollar, con cuyo glorioso martyrio dió su bendita alma á Dios, despues quitaron la vida á muchos de los Langreses, muriendo todos gozofos, y constantes por la Fè de Iesu-Christo.

Sucedió que quando el cruel verdugo hirió al Santo Obispo, saltaron muchas gotas de su sangre sobre vn libro, las quales agugeron muchas hojas, sin tocar ninguna letra, en cuyo testimonio, hasta oy se guarda, y muestra el dicho libro. Despues quando el verdugo fue á entrar á la Ciudad, cayó vna piedra, y dandole en la cabeza le quitó la vida miserablemente, y al mismo punto cayeron muchas piedras, y cerraron de tal suerte las puertas, que nunca mas por ella pudo, ni ha podido entrar persona alguna. A pocos dias estando en la Ciudad de Arles el Capitan Cresco, fue por los suyos preso, y entregado á sus enemigos, y murió cruel, desesperada, y desdichadamente. Fue el martyrio de San Desiderio á los 23. de Mayo (dia en que se celebra la Iglesia) por los años del Señor de quatrocientos y onze, si bien otros quieren sea el de trecientos y quarenta y seys. Sucede entre otros muchos milagros en que el glorioso Martyr Desiderio respandee, que si alguno, dentro de los terminos de su Templo jura falso, al instante es castigado por el Cielo. Escrivieron su vida, y martyrio Beda, Vuardo, Adon, Pedro de Natalibus en su Cahtalogo libro 5. capitulo 31. Sigiberto in Chron. el Martyrologio Romano, y Baronio en sus Anotaciones, y en sus Anales.

El jurar falso por si se tiene su castigo merecido, aun sin que el Cielo lo declare, porque es tan gran pecado, que no avia menester el Cielo hazer milagros, para que los hombres viessemos su ma-

licia, pero somos tan malos que nada basta, y assi el glorioso San Desiderio, como tan zeloso de la honra de Dios, y la verdad, á querido mostrar quanto se opone á la falsedad de vn vil juramento, en vn tan celebre, y continuado milagro, como es disponer, que el que en su Iglesia, y terminos de ella jura falso sea luego castigado, para vér si assi con el temor, ay alguna enmienda en los hombres, quiera su Magestad, por intercession de su Santo, nos sirva de freno el castigo, y escarmentemos todos. Amén.

LA VIDA DE SAN DONACIANO,
y Rogaciano hermanos, Mar-
tyres.

EN tiempo de los Emperadores Diocleciano, y Maximiano, vivian en la Ciudad de Nimes, en Francia, dos hermanos de claro linage, y noble proceder, de los quales, el mayor llamado Donaciano, se aventajava en la Fè, y virtudes aun á su misma nobleza, era anciano en el consejo; aunque mancebo en la edad, menospreciador de los decretos gentilicos, de los Emperadores, y valeroso Predicador de la Fè de Iesu-Christo. Su hermano, llamado Rogaciano, era menor de edad, y Gentil, á quien continuamente, con blandas, y suaves palabras, rogava, y persuadia que se bautizasse, antes que sobreviniese alguna persecucion, porque se hallasse fortalecido con el agua del Santo Bautifino, para entrar en el palenque del martyrio, y juntos pudiesen los dos, con la perdida de la vida temporal, ganar la eterna. Rogaciano, al fin vino en ello, mas aunque se quiso bautizar, no pudo, porque á este punto llegaron á Nimes cruels edictos de los Emperadores contra los Christianos, y toda la gente quedó confusa, y affombrada, y el Sacerdote, que avia de bautizarle huyó de temor. A pocos dias, vn Ciudadano de Nimes, se fue al Iuez, y le dixo: Iustissimo Iuez, en oportuno tiempo vienes para reducir á la religion de los Dioses, á los que se van tras el Crucificado. Sabrás que Donaciano sigue su Doctrina, por lo qual debes proceder contra el secretamente,

pues

pues no solo el se ha apartado de la veneracion de los Dioses, sino es que tambien á persuadido á su hermano á que menosprecie á Jupiter, y Apolo (Dioses que los Invidiosissimos Emperadores adoran, y todos los avifados veneran) y si esta nueva Religion de los Christianos. Y si tu te quieres informar si es verdad lo que te digo, hablale, y preguntale, y de sus respuestas conocerás ser assi.

El Iuez sintió mucho esta nueva, hizo llamar á Donaciano, y dixole: De la relacion que me han hecho de tu vida, se que no solo no adoras á Jupiter, y Apolo, que nos dieron la vida, y nos conservan en ella, mas que aun blasfemas de ellos, y predicar, y dizes al pueblo que se salva si creen en la muerte del Crucificado. A esto respondió Donaciano: aunque no as querido, as dicho la verdad, acusandome de que procuro reducir á todos los que andan errados, á aquel á quien todo lo criado deve servir. Dixo el Presidente: Tu as de dexar de confesar á Christo por tu Dios, ó se te ha de quitar con arcebarado sin la vida. Tu, dixo Donaciano, como estás tan ciego ante pones á la luz las tinieblas. Como el Iuez oyó estas palabras, encendióse en furor, y mandó que pudiesen al Santo en la carcel, con rigurosas prisiones, para que despues fuesse cruelmente atormentado.

Hecho esto, mandó traer al Tribunal á Rogaciano, y luego con blandas y engañosas palabras le comencó á persuadir á que dexasse la Religion, y decirle: Tu sin consideracion te quieres apartar de la veneracion de los Dioses, los quales an tenido por bien de darte cumplidissimamente riquezas, y sabiduria; y cierto que me parece, quedaria yo afentado, si aviendo entendido esto, vienes á tener, y seguir nueva doctrina, y en lo quezer. Yo te aconsejo, que por la confession de vn solo Dios, no incites á muchos Dioses á tu perdicion, y pues hasta aora no estás bautizado, si dexas esta voluntad, y engaño, alcanzarás perdón de los Dioses, y vn oficio en el Palacio de los Emperadores, con que podrás passar la vida con mucha honra, y aumento de cargos, y dignidades. Respondió Rogaciano: Como eres perverso,

prometes cosas perversas: mas conque razon an de ser adorados aquellos que son menos que vosotros, pues son de metal, y sin sentido, y vosotros tenays espíritu, y sentis? El que pone su adoracion en las piedras, no es otra cosa que lo que adora. Admirado quedó el Presidente de la ofaldia de Rogaciano, y volviendose á sus Ministros les dixo: Llevad tambien á este loco á la carcel, y ponedlo con el doctor de la needad, su hermano, para que los dos paguen las injurias que an dicho contra los Dioses, y Emperadores. Assi lo hizieron los cruels Ministros, y los dos Santos hermanos se hallaron á vn tiempo en vna obscura carcel. Rogaciano por vna parte estava triste por no estar bautizado, y por otra se consolava por entender que con su sangre avia de ser bautizado, y redimido: y para mas esforçarlo, Donacio se bolvió al Señor, y dixo: Señor mio Iesu-Christo, con quien valen tanto los deseos buenos, quando no pueden ser executados, que pasan por obras, pues donde falta el poder es cierto basta el querer, suplicote que la muerte le sea á tu siervo Rogaciano, el don del Bautifino, y si fueremos mañana muertos con la espada, el derramar su sangre por tí le sea el Sacramento del Bautifino.

Perseveraron ambos hermanos lo restante de la noche en la misma oracion, y entrado el dia, el Presidente mandó que los sacassen delante de todo el Pueblo, cargados de prisiones como estavan, y dixoles: Con indignacion os quiero hablar, porque, ó por ignorancia dexays la religion, y veneracion de los Dioses, ó lo que es peor, no entendiendo lo que hazeys, los menospreciays. A esto respondieron los gloriosos Martyres: Tu ciencia, que es peor que la needad de toda ignorancia, sea semejante á vuestros Dioses, que adorays en metales que no tienen sentido. Ya nosotros estamos resueltos, y dispuestos á padecer por el nombre de Christo los mayores, y mas cruels tormentos que inventar quisierdes, y pudierdes, pues ningun daño recibirá con ellos nuestra vida, bueltos á aquel de donde tuvo principio, antes bien con duplicada ganancia

ferà en el otro mundo remunerada. El Presidente se enfureció mas, oida esta respuesta, y los mandò poner en vn potro, y que les rompiesen las carnes, para que si yà con el terrible dolor, y tormento no les pudiesse mudar los animos, alomenos cõ despedaçar, y deshazer sus cuerpos quedasse vengado. Esta crueldad se executò con todo rigor, y quedando los invictos Martyres despedaçados, siempre estuvierõ alegres, constantes, y firmes en la confesion de la Fè, y nombre de nuestro Señor Iesu-Christo. Por lo qual los verdugos, por mandado del Presidente, con dos lanças les traspasaron las zervizes, y al fin les cortaron las cabeças. Desta manera estos felizes hermanos, y martyres gloriosos dieron sus almas à Dios, y fueron à reynar con Christo, siendo el vno al otro causa de su salud eterna, y el otro al otro causa del galardõ doblado por el martyrio que recibia, y la conversiõ que avia hecho de su hermano. Fue su martyrio à los viente y quatro de Mayo (dia en que se celebra su fiesta) por los años del Señor de treçientos y tres. Escrivieron su vida y martyrio Beda, Vuardo, Adon, Pedro de Natalibus in Cathalogo lib. 5. cap. 37. Surio tom. 3. Gregorio Turonense de gloria Martyrum cap. 60. Sanctoro, el Martyrologio Romano, y Baronio en sus Anotaciones, y en el tom. 2. de sus Anales año treçientos y tres, numero ciento y treinta.

La buena compañía, y hermandad quanto vale! Que amada es de Dios! Quanta diferencia ay de acompañarnos con malos, ò con buenos! Estos siempre buscan el bien de nuestras Almas, aquellos mas aspitan à nuestra perdicion, que à otra cosa; de lo vno, y otro ay exemplares infinitos en sacras, y profanas historias; baste para nuestra enseñança la presente, pues la bondad de Donaciano, de quien siempre se acompañò Rogaciano su hermano, bastò à facarle de la ceguedad del gentilismo, yà que por èl alcançasse la corona, y palma del martyrio, aun siendo Gentil, si bien no fue yà culpa suya el serlo, pues de verdad, y afecto yà era Catolico, faltòle solo el agua del Bautismo, por quien suplió su sangre, que derramada por Christo le sirviò de lavatorio, y diadema, con que reyna en

la gloria con Christo, con quien nos lleguemos à gozar todos eternamente, Amen.

LA VIDA DE SAN MAXIMINO
Obispo de Trebers.

Fue San Maximino natural de la Ciudad de Poëctiers, hijo de padres clarissimos en linage, descendientes de Senadores. Tuvo por hermano à San Maxencio Obispo. En sus primeros años fueron noblemente criados, y aprendieron las sagradas letras con tanto deseo, y aprovechamiento, que pudieron muy bien ser despues, como lo fueron, acerrimos defensores de la Christiana Doctrina, y sincera Fè. Andando el tiempo fue Maxencio electo en Obispo de Poëctiers, y su hermano dexò su tierra, y se fue à la Gallia Belgica, que es en los Estados de Flandes hasta llegar à los rios Rin, y Mota. Allí tuvo noticia de la fantidad, y heroycas virtudes de San Agricio Obispo de Trebers, fuese à èl, y en su compañía, y debaxo de su magisterio, y doctrina estuvo muchos dias, en compañía de otros muchos, que por la fama de fantidad de aquel São Prelado avian venido de diversas partes à lo mismo. Estando Maximino tambien ocupado adquiriò tantas virtudes, que yà el Señor lo queria por Obispo de aquella Ciudad. Supose assi la voluntad de Dios: vn varon de grande fantidad llamado Kyriaco, estando vna noche en oracion, viò vn Angel que le dixo, dixesse à Maximino que la voluntad de Dios era, que despues que Agricio se fuesse al eterno descanso, le sucediese en la dignidad, y cargo Pastoral. Kyriaco se lo dixo, pero Maximino no queria se lo dixesse, porque dezia era indigno de tanta honra, y ministerio. Tambien por medio de vn Angel le fue mandado à Agricio lo nombraresse por su successor, y el Santo Obispo sin dudar, ni reùr la amonestacion divina lo bendixo, y nombrò por su successor. Poco despues à treze de Enero murió el Santo Agricio, y San Maximino fue nombrado, y confirmado en la dignidad Episcopal, por consentimiento de todos los Clerigos, y con asistencia de los Obispos comarcanos.

A 29. DE
MAYO.

Grandes fueron las cosas que este Santo Obispo hizo en defensa de la Fè Catolica, porque al tiempo que el Emperador Constancio Herege Arriano, y favorecedor de los Arrianos, desterrava los Obispos Catolicos, Maximino (como dize San Geronimo en su Cronicon) era tenido por clarissimo defensor de la Fè. Siempre estuvo constante, siempre se opuso à los peligros que le pudiesen venir, por ser contrario à los decretos de Constancio. Y aun que todo el Oriente se levantò contra el glorioso San Athanasio, y anduvo, huydo, y desterrado, no hallando donde acogerse en todo el Imperio Romano, Maximino lo recogió valeroso, y tuvo en su casa hasta que cesò aquella tempestad. Y nõ satisfecho con esto por todas aquellas tierras predicava la consubstancialidad del hijo con el Padre, y porque entendiò que vn Obispo llamado Euphrates, perdia aquella tierra, predicando que Iesu-Christo no era verdadero hijo de Dios, hizo jutar Concilio en Colonia, y aviendose disputado la verdad de lo que se avia de tener, privò del Obispado à Euphrates, y lo descomulgò. Como sus meritos eran grandes vino à hazer muchos, y estranos milagros; bolvia la vista à los ciegos, sanava los paraliticos, curava los endemoniados, y hazia, y hasta oy haze otros infinitos milagros.

Tenia por costumbre ir en peregrinacion à los Sepulchros de los Santos, y pedirles favor en todas sus necesidades, por esta causa fue à Roma, y en el camino, hallò à San Martin, y los dos Santos Obispos anduvieron mucho tiempo juntos pasando el trabajo del camino con Santas conversaciones. Caminando vn dia tratandose cosas Celestiales, vn Osso feròz les salió al camino, y les comió vn lumentillo que los dos llevavan para llevar su ropa, y cosas que renian necesidad. Advertido por los Santos la mala obra que el Osso les avia hecho, San Maximino en nombre del Señor le mandò que pues se avia comido el animalejo que les servia, que tratasse èl de servirlos, y que tomasse la carga que el jumentillo llevaba, lo qual hizo el Osso humildemente llevandola hasta vn Lugar llamado Urfaria, donde Maximino lo despidió, y diò licencia que se fuesse donde quisiese, con tal que no hiziesse daño al-

guno, y assi lo hizo humilde, y obediente el fiero animal. Tanto gustava San Maximino de la conversacion de San Martin que le rogò se fuesse con èl à Trebers, y San Martin fue por lo mucho que tambien le agradava de Maximino la Santa conversacion, y llegados los dos bendixeron al Pueblo. Allí encomendò à Maximino vn hijo espiritual, y muy querido, que llevaba llamado Lubencio, y el Santo se quedò con èl, y le enseñò las Divinas letras, y le ordenò de missa, y hizo Rector de vna de sus Iglesias.

Despues desto el glorioso Maximino vino à ver su Patria, y deudos, y aviendo estado algunos dias gozando de la conversacion de sus parientes, y amigos, pasó desta presente vida, à la eterna, donde alcançò del señor el justo galardõ, y premio de sus trabajos. Luego que en Trebers se supo su muerte, eligieron por su successor à Paulino, varon de grande constancia en la Fè, por cuya defensa avia sido desterrado, el qual (comunicandolo primero con su Clerecia, y Pueblo de Trebers) embió à Poëctiers por el Santo cuerpo de San Maximino, y traído, lo sepultaron en vn lugar que por vn Angel les fue mostrado, donde despues hizo, y haze siempre infinitos milagros, con que el Santo es esclarecido, y Dios glorificado. Fue su dichoso transito à los 29. de Mayo (dia en que la Iglesia celebra su Fiesta) por los años del Señor de 347. Escrivieron su vida, Beda, Uuardo, Adon, Surio tom. 3. San Geronimo in Chronic. Nicephoro, lib. 9. hist. cap. 12. Sanctoro el Martyrologio Romano, y Baronio en sus Anotaciones, y en el tom. 3. de sus Anales año 336. num. 19. y año 347. num. 81. De los grandes milagros que en su sepulchro obra escribe Gregorio Turonense de gloria Confessorum, cap. 93.

Al primer hombre estuvieron sugetos todos los animales reconociendole señor el tiempo que estuvo en gracia, mas luego que la perdiò por la culpa, y transgression del Divino precepto, con que inficionò toda su posteridad, todos se le revelaron juntamente pues el se avia revelado contra el Criador, y señor de todos, y suyo; de aqui nacen los graves daños que de diversos animales, cada dia experimentan los hombres: mas permite Dios para hon-

ra, y gloria suya, y de sus Siervos, que á aquellos que de verdad lo son estén sujetos los animales todos, y la naturaleza como lo estuvo al primer hombre. Viose esto ser así en nuestro glorioso Obispo San Maximino, pues al punto que mandó á vn

Oso fiero, le sirviese, luego le obedeció humilde; no era de los Prelados que no saben salir de casa sin carroças, y vanidades del mundo, y así todo lo estava sujeto, porque lo despreciava todo, Dios quiera acertemos á imitarle, por su intercession, Amē.



JUNIO.

LA VIDA DE SAN ISAAC

MONIE, Y MARTYR CORDOVES.

A 3. DE
IVNIO.

EL Glorioso San Isaac fue natural de la Ciudad de Cordova en Andalucia, nacido de Padres Ilustres en sangre, y riquezas. Empleó muy bien sus primeros años, porque aunque en su tiempo Cordova, y lo demás de España estava en poder de los Moros, aprendió la Ley Evangelica, y letras humanas, y como supiese con perfeccion la lengua Arabiga, fue Escrivano Publico. Siendo de siete años le entendió avia de ser Martyr, porque vna Doncella vió bajar del Cielo vna bola de gran resplandor, y que entre los demás que con el estava este bendito Santo levantó los brazos, y la tomó con sus manos, y se la comió toda, y todos desde entonces lo tenían por dichofo acerca del fin de su vida. Aviendo usado algun tiempo el oficio de Escrivano, advirtió en quanto peligro vivia exercitándole, por ser tan peligroso para las malas conciencias, y así mismo por vivir entre Barbaros enemigos del nombre Christiano: por lo qual repentinamente dexó el siglo, y inflamado del Divino Amor se fue al Monasterio de Tabanos, donde tomó el habito Angelico de Monje, y comenzó á servir á Dios con todas veras. Aunque este Monasterio fue destruido despues por los Moros, y no quedaron ruinas del, sabe se que estava en vn lugar pequeño llamado tambien Tabanos, siete millas de Cordova, á la parte septentrional, metido entre peñascos, y montes, cercado de espesas Selvas, lugar proprio para vivir vida solitaria, y contemplativa: y por ser lugar tan acomodado para Mo-

nasterio, Geremias Tio de San Isaac lo avia edificado allí, en cuya fabrica avia gastado la mayor parte de su patrimonio, y de la venerable Isabel su muger, y de sus hijos, y deudos, y se vivia en él sirviendo al Señor.

El Maestro Lezana Carmelita observante, en sus Anales del Carmen, tom. 3. año 847. hasta el de 854. prueba doctísimamente, y con grandes fundamentos q̄ este Monasterio de Tabanos, y otros muchos que avia en los montes de Cordova eran de Monjes Carmelitas, y así que San Isaac fue Carmelita, y los demás Monjes Martyres de Cordova, que en aquel tiempo vbo muchos, quien fuere curioso podrá verlo en dichos Anales á que me remito, sin hazer en esto mas opinion, si bien la siguen muchos que cita el mismo Lezana.

Tres años estuvo en este Monasterio S. Isaac, debaxo de la obediencia del Abad Martin hermano de Isabel, exercitandose en obras Santísimas. Mas como oyese dezir que los Luezes Moros procedian con aspereza contra los Christianos, quiso ir á defender la causa de Christo, y de su Esposa la Iglesia, y inspirado Divinamente, se fue á la Plaça de Cordova, y dixo al Iuez: Querria señor Iuez informarme de la veneracion de vuestra Ley, y que me declarasseys el orden, y razon de ella. El Iuez muy gozoso, juzgando tenia ya á quien instituir en su Secta le dixo: El Autor desta Secta fue Mahomat, el qual siendo alumbrado con la doctrina del Angel Gabriel, alcanzó el nombre de gran Pro-

Propheta, y instituyó vna nueva Ley, en la qual nos informó del Parayso, y nos prometió el Reyno de los Cielos lleno de manjares delicados, y de mugeres hermosas, de aqui pasó adelante, y dixo otras cosas de sus ritos, y falsa doctrina. San Isaac entonces pareciendole que aquel juez avia hablado bastantes desatinos, hablóle en lengua Arabiga con gran constancia, y osadía. Entiende, ó Iuez (le dixo) que en todo quanto os dixo aquel falso Propheta os mintió, y engañó. De Dios sea maldito, que en tantas infamias enredó, y pervertió tantas gentes llevandolas consigo al infierno. El estando endemoniado, y usando de las hechizarias del Demonio se perdió así, ya vosotros, pues por la doctrina infernal que enseñó, paga agora sus engaños desdichadamente en el infierno. Pero vosotros que soys Sabios porque no os apartays de tales peligros? Porque no dexays tan pestifencial doctrina, y desseays alcanzar la salud eterna, por medio de la Fè de Jesu-Christo?

Apenas el glorioso Isaac acabó estas tan Santas razones, con que dexó al Iuez suspenso, y admirado, tanto que del enojo, y colera no pudo hablar palabra, quando al fin lleno de furor se comenzó á dar grandes bofetadas, lo qual visto por el Santo le dixo: Al bulto hecho á semejança de Dios osas herir? Mira que tal ha de ser la cuenta que has de dar por esto. El Iuez bolvió en si con esta reprehension, y dixo: Como vienes, y vives fuera de juyzio, no fue facil advirtieses en las cosas tan sacrilegas que has dicho, que si las advirtieras no las dixeras; mayormente siendo decreto del Propheta que injuriases, que se de la muerte á los que dicen cosas semejantes. Entonces respondió el bendito Isaac: Yo, ó Iuez, ni vivo, ni estoy fuera de juyzio, mas abrazandome con el zelo de la Iusticia (de que nuestro Propheta, y vosotros careceys) dixi la verdad, por la qual si se me diere muerte cruel, yo la recibire de muy buena gana, porque se que dixo la verdad misma: Bien aventurados los que padecen persecucion por la iusticia, pues de ellos es el Reyno de los cielos. El Iuez sin querer oír mas razones, mandó poner en la carcel al Santo, y luego se fue al Rey Abderramen, y le contó lo que passava, y el Rey lo condenó á

muerte por blasfemador del Autor de su Religion. Al punto, executando la sentencia, cortaron la cabeça al glorioso Isaac, y la pusieron en vn palo á la otra parte del Rio Guadalquivir donde pudiese ser vista de todo el Pueblo. Lo qual fue miercoles á los 3. de Junio del año del Señor 851. y despues de algunos dias quemaron su Santo cuerpo con otros Santos Martyres que padecieron aquellos dias, y hecharon sus cenizas en el Rio. Un Sacerdote que estava en el Monasterio de Tabanos el Domingo siguiente acabando de dezir missa vió vn Niño muy hermoso, que venia de la parte del Oriente, y llevaba en la mano vna cedula, y el Sacerdote la tomó, y leyó que dezia así: *De la manera que nuestro padre Abraham ofreció á Dios en sacrificio á su hijo Isaac, así tambien San Isaac delante del acatamiento del Señor ofreció sacrificio por sus hermanos.* Y al punto que la acabava de leer llegó la nueva al Monasterio, de como el bendito San Isaac, con otros, avia recibido la corona del Martyrio.

Escribieron su vida, y Martyrio San Eulogio en su memorial de Santos, lib. 2. cap. 2. Viuardo, Villegas, y Sanctoro, el Martyrologio Romano, y Baronio en sus Anotaciones, y en el tom. 10. de sus Anales año 851. num. 4.

No es para todos los Christianos el ponerse á disputas con los que siguen diversa Ley, sino es solo para aquellos á quienes perrenecia por razón de dignidad, y officio el Predicar, y enseñar, ó á quel que tuviere para ello inspiracion Divina, como la tuvo el bendito Isaac, el qual feneció su disputa feliz, y gloriosamente, dando la vida por la verdad que predicava, y confesava; quiera su magestad darnos tal espíritu, y valor, para que vamos á acompañarle en la gloria. Amen.

LA VIDA DE SAN QUIRINO OBISPO de Sisia, y Martyr.

Sisia es vna Ciudad en Austria, donde fue Obispo San Quirino, el qual en el tiempo que Diocleciano era Emperador fue preso (porque predicava la Fè de Christo) por mandado de Maximo Prefecto de aquella tierra, el qual trató con el Santo Obispo que adorasse los Idolos.

A 4. DE
IVNIO.